

Capítulo 470 - Caída

Su Ming murmuró y bajó la cabeza para mirar su mano derecha. Su cuerpo ya había adquirido forma física por completo y no se veía diferente a un cuerpo que poseía carne y sangre.

Una larga túnica negra se manifestó sobre él y su cabello negro bailaba en el viento, formando un contraste con la niebla blanca que lo rodeaba, haciéndolo parecer débil e indistinto en la neblina.

Esa niebla blanca se filtraba rápidamente en el cuerpo de Su Ming mientras él continuaba absorbiéndola.

Su Ming no se molestó por esa niebla blanca. A medida que su inteligencia crecía y sus ojos comenzaban a ganar un destello brillante, miró su mano derecha, como si estuviera inmerso en un pensamiento profundo.

Después de un largo rato, cuando la última capa de niebla blanca se filtró en su cuerpo, se quedó solo en la tierra vacía con la mirada aún en su mano derecha.

El tiempo pasó. Varios días después, la mano derecha de Su Ming se movió lentamente, luego, una vez que presionó hacia abajo, tomó el aire.

“¿Qué es esta habilidad divina? Es solo un simple movimiento de presionar y agarrar el aire, pero ¿por qué contiene un poder tan poderoso...? Con una sola pulsación, puedo destruir todo en el mundo y con una sola captura, puedo absorber la esencia de todas las cosas que se han desmoronado...”

Su Ming cerró los ojos y, cuando los abrió un momento después, miró al cielo.

Mientras absorbía la niebla blanca, sus recuerdos se recuperaron lentamente. Además de recordar su propio nombre, también recordó que había muerto dos veces en este extraño mundo.

Había muerto la primera vez al ser devorado por alguien y murió la segunda vez después de que su cuerpo se desintegró cuando el viejo vestido de blanco presionó y tomó el aire...

Sin embargo, solo logró recordar esto. Los recuerdos de cómo llegó a este extraño mundo seguían siendo confusos.

- ¿Podría ser que esta acción de presionar y tomar el aire contenga alguna forma de poder que no entiendo...?

Su Ming se sentó con las piernas cruzadas en el suelo blanco. Miró su mano derecha y mientras caía en un silencio pensativo, continuó sumergiéndose en el acto repetido de presionar y agarrar el aire.

A medida que pasaba el tiempo, briznas blancas de niebla se filtraron gradualmente del suelo a su alrededor. Las almas que habían muerto anteriormente fueron revividas, pero casi en el instante en que apareció la niebla blanca, inmediatamente cargó hacia Su Ming, como si el lugar donde estaba sentado se hubiera convertido en un gigantesco vórtice y ese vórtice podría absorber todo.

Cuando la niebla blanca rodeó a Su Ming, desapareció en su mano derecha en un abrir y cerrar de ojos y fue absorbida por su cuerpo. La chispa de inteligencia en sus ojos se hizo más clara y una sensación increíblemente cómoda se extendió por él, haciendo que cerrara los ojos.

Era la sensación de que su cuerpo se fortalecía rápidamente, de que su alma se volvía más poderosa. Era el tipo de sentimiento cómodo que solo aparecía durante la metamorfosis y una vez que una persona lo probaba, le sería difícil no continuar con él.

Después de un tiempo, Su Ming abrió los ojos y un resplandor brillante destelló en ellos.

-Si devoro a las otras almas aquí, entonces puedo recordar lentamente más cosas, también puedo volverme más fuerte y ya no tendré que sentir el dolor de morir aquí...- murmuró Su Ming. Se puso de pie, miró el cielo gris, respiró hondo, levantó los pies y cargó hacia adelante.

Una mirada escalofriante brilló en sus ojos. Cargó como una nube de humo negro y continuó avanzando por la tierra blanca. No sabía cuánto tiempo había pasado, solo que había un deseo en su corazón: devorar más almas inmortales.

Un día, vio miles de almas inmortales delante de él. Cuando los vio, el enjambre de almas inmortales también lo vio.

Mientras los aullidos estridentes reverberaban en el aire, las docenas de almas obviamente más fuertes que lideraban el enjambre cargaron hacia él.

Su Ming se quedó allí, con un brillo en los ojos. En el instante en que esas almas inmortales se cerraron sobre él, levantó su mano derecha y empujó hacia adelante. Con ese único empujón, una capa de ondas se manifestó ante él y se extendieron hacia afuera como una ola. Ruidos retumbantes viajaron sin parar. Las almas inmortales justo en frente del enjambre se estremecieron brutalmente y algunas de ellas se derrumbaron de inmediato.

Su Ming inmediatamente hizo que su mano derecha tomara el aire y las almas inmortales que se desintegraban instantáneamente se convirtieron en briznas de niebla blanca que cargaban hacia él. Cuando la niebla blanca se fusionó con él, le hizo levantar la cabeza y soltar un rugido de satisfacción. Cargó hacia adelante y se enfrentó a las almas inmortales restantes que aún no habían muerto.

Su Ming no conocía ningún otro método. Solo sabía presionar y agarrar el aire. Sin embargo, después de intentarlo varias veces, descubrió que este simple acto contenía una poderosa fuerza que no comprendía. En el instante en que se precipitó en el enjambre de almas inmortales, los ruidos retumbantes viajaron repetidamente.

Después del tiempo necesario para quemar una varita de incienso, Su Ming se quedó con la cabeza baja. Una densa niebla blanca lo rodeaba y además de la niebla, no se podía ver ni un alma eterna.

Después de mucho tiempo, Su Ming levantó la cabeza. Sus ojos ya no eran grises sino brillantes. Se lamió los labios, luego voló desde el suelo y, cuando estaba en el aire, comenzó a cargar a lo lejos.

En el fin del mundo, a lo lejos, se oía el sonido de un cuerno que resonaba en el aire. Era una guía para todas las almas inmortales que podían escucharlo, las hacía moverse hacia ese lugar.

Ese cuerno también logró convocar a Su Ming. A medida que absorbía más almas inmortales, comenzó a sentir el sonido del cuerno cada vez más claro y fuerte. Estaba lleno de un aire tentador y le hizo sentir como si fuera su misión ir al lugar donde estaba el cuerno mientras continuaba fortaleciéndose.

Mientras continuaba volando hacia adelante, vio varios enjambres de almas inmortales en el suelo y cada vez que se topaba con ellos, presionaba contra el suelo mientras permanecía en el aire.

A medida que aumentaron sus experiencias y se hizo más fuerte al absorber continuamente más almas, el área en la que podía hacer que los demás se desmoronaran gradualmente se hizo más grande, hasta que pudo hacer que se desmoronara la mitad de un enjambre en vez de una pequeña parte.

Su Ming no mantuvo la noción del tiempo, solo pensó que había pasado mucho desde que despertó. Ya había volado muy lejos y para entonces, gran parte de los enjambres de almas inmortales que se formaron en el suelo se romperían cuando presionara hacia abajo.

Su cuerpo ahora parecía un cuerpo que poseía carne y sangre. Su cabello bailaba en el aire y su túnica negra ondeaba mientras fluía en el viento. ¡La cantidad de veces que hizo esa acción de presionar hacia abajo y tomar el aire se había vuelto tan numerosa que ya no se podían contar!

Podía sentir su propia fuerza claramente. Este tipo de fuerza era una con la que ni siquiera necesitaba rugir mientras volaba y ya podía hacer temblar a todas las almas inmortales que lo vieron y estremecerse.

Sin embargo... Los ojos de Su Ming ya no brillaban mientras el tiempo continuaba fluyendo. Poco a poco fueron manchados por la fatiga y una pizca de apatía apareció lentamente también.

Su aspecto actual lo hacía bastante similar al viejo que había visto antes...

El cuerno aún resonaba en el aire, pero parecía que nunca podría volar a ese lugar y eventualmente, un día, mientras Su Ming continuaba volando hacia adelante, de repente se detuvo abruptamente, volteando la cabeza y mirando en el mundo a su derecha. Allí, vio un largo arco rojo que viajaba increíblemente rápido.

En el instante en que Su Ming vio el largo arco, se detuvo a varios miles de pies de distancia de él antes de convertirse en un hombre pelirrojo. La mitad del cuerpo del hombre estaba cubierta de armadura. Su pelo rojo flotaba en el aire y estaba medio desnudo. Miró a Su Ming.

Sus ojos eran similares a los de Su Ming. Ambos eran turbios y había apatía fluyendo desde su interior.

Su Ming lo miró y él miró a Su Ming. Después de un momento de mirarse a los ojos en el aire, el hombre de repente dejó escapar un rugido y dio un paso adelante para cargar hacia Su Ming. En el momento en que se acercó, levantó su mano derecha y la balanceó hacia el cielo. Inmediatamente, una larga lanza se manifestó en su mano derecha y la rodeó con los dedos.

Una vez que sostuvo esa larga lanza, la arrojó hacia Su Ming. Provocó un chillido penetrante mientras cortaba el aire y cargaba a una velocidad increíblemente rápida.

Fue tan rápido que pareció como si un rayo hubiera atravesado el pecho de Su Ming en un instante. Sin embargo, para Su Ming, en el instante en que se arrojó la lanza larga, todo en el mundo se ralentizó. No solo la velocidad de la lanza larga se desaceleró, incluso su cuerpo se había vuelto más lento.

Todo se había vuelto más lento. Vio la larga lanza volando hacia él, poco a poco, avanzando lentamente hacia él. Su mano derecha también se estaba levantando lentamente, pero cuando la larga lanza finalmente llegó ante él, acababa de levantar su mano derecha. No logró presionar cuando la larga lanza apuñaló su pecho a una velocidad increíblemente lenta. El intenso dolor de ser destrozado se extendió por el pecho de Su Ming increíblemente lento después de ser frenado varias veces.

En sus ojos, después de que la punta de la lanza cortara su cuerpo y atravesara su pecho, un dolor agudo se extendió y al mismo tiempo, la lanza entera lo atravesó y cayó al suelo detrás de él.

Solo entonces el mundo de Su Ming volvió a la normalidad. Sin embargo, en el instante en que el mundo volvió a la normalidad, una pequeña parte de su cuerpo ya se había descompuesto. Cuando se vino abajo, Su Ming levantó su mano derecha rápidamente y empujó al hombre.

El hombre se sacudió y su armadura explotó al instante. Al mismo tiempo que su cuerpo quedó expuesto, comenzó a temblar violentamente y aparecieron grietas en él.

Cuando Su Ming tomó el aire con su mano derecha, una gran cantidad de niebla blanca con una intensidad tan densa que no podía describirse con palabras cargaron hacia él...

El hombre rugió con una locura enloquecida y apretó el puño derecho antes de lanzarlo directamente hacia Su Ming. La velocidad de su golpe fue increíblemente lenta, pero a los ojos de Su Ming, la velocidad de ese hombre había alcanzado un impulso extremo.

Esta fue una batalla difícil. Los sonidos retumbantes resonaron en el mundo y solo comenzaron a desaparecer gradualmente varias horas después. Una cantidad increíble de niebla blanca llenó el lugar y la densidad de esa neblina casi podía compararse con la cantidad de toda la niebla blanca que Su Ming había absorbido en el camino a este lugar.

La densa niebla estaba desapareciendo rápidamente en este momento ya que estaba siendo absorbida por la persona dentro. Una hora después, cuando la niebla se volvió más delgada, la silueta de una persona gradualmente tomó forma.

Tenía el pelo largo y negro, largas túnicas negras, una cara vacía y ojos apáticos... Su Ming salió lentamente y bajó la cabeza para mirar su mano derecha. ¡La mirada entumecida en sus ojos era idéntica a la del viejo que conoció antes!

-Alma inmortal... Soy un alma guerrera inmortal...- murmuró Su Ming. Sus recuerdos aún no se habían recuperado. Era como si, sin importar cuánta niebla absorbiera, sus recuerdos se detuvieran ante la revelación de su propio nombre.

¡Lo único que aumentó fue su fuerza y sintió como si ahora tuviera el poder de controlar el mundo entero!

Él... se perdió...

Parecía haber una voz que resonaba débilmente en el mundo gris. Esa voz sonaba como si viniera del pasado distante, como si contuviera los pasajes del tiempo mismo, pero si alguien la escuchara atentamente, solo oirían el sonido de un cuerno y no podrían escuchar la voz formado por ella.

-Si te caes y te pierdes, devoraré a la serpiente y me resucitaré con éxito. ¡Si te despiertas, estaré dispuesta a ser devorada por mi especie y bendeciré su nueva vida!